

## Oscar Cueto VS Oscar Cueto

Por Frederick Janka

¿Cómo es que un artista inevitablemente, o quizá de forma consciente, trabaja contra sí mismo? ¿Cómo es posible que esté en contradicción consigo mismo y con la noción de ser un artista en el mercado y el mundo actuales? Oscar Cueto lucha consigo mismo como artista, donde el ejemplo clásico, un encuentro de *Luchadores* es la referencia cultural pop por excelencia; en el sentido que enfatiza la oposición con un despliegue espectacular: el espectáculo que conlleva. Al hacerlo crea una invitación a su mundo de creación junto con una juguetona y sutil crítica del papel del artista, aunado a los bemoles del mercado y el mundo del arte.

El encuentro de Cueto con el arte surge a través de una fascinación, casi como un experimento, una fascinación infantil con lo que del mundo del arte ve, siempre con un interés por fama y fortuna. La suya es una visión cínica, influenciada por diversos momentos clave en la historia reciente: el *boom* del arte mexicano de los 90's que catapultó a nivel internacional toda una generación de nuevas "estrellas del arte", y los repetidos intentos de fines de milenio por descubrir, diseñar y vender lo "nuevo y novedoso" de forma constante, lo que resultó en los enormes volúmenes ART NOW, Art of the Millennium, Fresh Cream, entre incontables otros.

La proliferación de la "estrella del arte" y la voraz demanda del mercado internacional de más, más y más no son sólo sus influencias, sino también los

temas de su pintura ilustrativa, animación lineal y obra escultórica. Su trabajo comenzó como un mundo de muñecas de papel de artistas peleando entre sí, siendo muertos por su propio trabajo o inspiración. Es una línea de pensamiento interesante, ¿a qué artistas te gustaría ver pelear hasta matarse? ¿cómo matarías a Cindy Sherman ó John Bock?. Su obra ha evolucionado a lo largo del último año para volverse más conceptualmente abstracta y menos inocente en los tipos de juego que juega consigo mismo y con su público. Estas piezas son arte más conceptualizado, involucran una investigación seria de la forma y el tema, y también son cada vez más profundamente pesimistas. En fechas recientes su delicada presentación de libros de arte quemándose titulada "*Book on fire*" (en franca alusión a las torres gemelas), y de él mismo tirado en medio de charcos de su propia sangre, son fuertes ejemplos de esta transición.

¿Qué tiene de interesante un artista que se niega a sí mismo y que activamente se rehúsa a jugar cierto juego?, ¿o lo hace con un arrebatado de ingenuidad aquí y allá? La obra de Cueto es parte del actual debate en lo concerniente a los artistas que intentan trabajar con el concepto de cómo el dinero y el valor de las obras rigen el mundo del arte, pero no estoy seguro de que ningún artista haya logrado atacar de forma tan crítica y simple este tema como Cueto, especialmente artistas de México. Ha logrado desarrollar un corpus artístico que es extremadamente auto-crítico con las críticas del mundo y el mercado del arte que critican su propio papel como artista. Cueto logra involucrar al público de cierta forma, de atontarlo, de abrir de forma cómica e

interesante este fenómeno internacional de un mercado del arte regido por el dinero, la fama y la fortuna resultantes. Cueto es un artista joven, un camino con potencial le espera, pero, ¿escapará de él la fama?. Quizá, sin embargo, este sea un arte honesto que no se pierde en búsquedas académicas, sino que es innovador, entretenido y cuestiona agudamente el *status quo*.